

VICENTE, GIL (¿1470 – 1538?)

VILLANCICOS

1

Cuando la Virgen bendita
lo parió,
todo mundo lo sintió.

Los coros angelicales
todos cantan nueva gloria;
los tres reyes, la vitoria
de las almas humanales.

En las tierras principales
se sonó
cuando nuestro Dios nació.

2

Por más que la vida pene,
no se pierda el esperanza,
porque la desconfianza
sola la muerte la tiene.

Si fortuna dolorida
tuviera quien bien la sienta,
sentirá que toda afrenta
se remedia con la vida.

Y pues doble gloria tiene
después del mal la bonanza,
no se pierda el esperanza
en quanto muerte no viene.

3

A ti, dino de adorar,
a ti, nuestro Dios loamos,

a ti, Señor, confesamos

Sanctus, Sanctus, sin cesar.

Inmenso Padre eternal,
omnis terra honra a ti,
tibi omnes angeli,
y el choro celestial,
pues qu'es dino de adorar,
cherubines te cantamos,
archángeles te bradamos

Sanctus, Sanctus, sin cesar.